

---

## XXVI LECTURA.

### SANGUINARIA Y CHELIDONIUM.

Antes de comenzar nuestro estudio sobre Sanguinaria, os diré que crece en México una variedad de adormidera llamada *Argemone mexicana*, de la que hacen allá un uso muy semejante al que nosotros hacemos del Opio. Produce erupciones cutáneas, y ha sido empleada para expulsar la tenia. Cuando se colecta y seca el jugo de la planta, tiene mucha semejanza con la goma-guta. Hago esta mención, no porque le dé grande importancia, sino porque creo que teniendo esta noticia, puede aprovecharse en un caso dado.

Emprendamos, pues, el estudio de otro miembro de la familia de las Papaveráceas, la *Sanguinaria canadensis* ó "*Blood-root*" (raíz sangrentada). Esta es una planta que muy pronto se reconoce por lo característico de su raíz, que cuando se corta, es roja, y da salida á un fluido parecido á la sangre, circunstancia por la cual se le ha dado el nombre inglés ya mencionado. Las semillas de la Sanguinaria son un tanto narcóticas. Podéis hallar alguna analogía entre esta planta y el Opio, no en el conjunto de su sintomatología, sino una semejanza de familia que permite colocarla al lado de Opio; hay, sin embargo, diferencias tan grandes que no hay peligro de que se confundan ambos remedios. En el último extremo del narcotismo producido por Sanguinaria, encontramos desfallecimiento y entorpecimiento; la pupila dilatada; perturbaciones visuales y pulso irregular. Los síntomas son



semejantes á los que se observan en el envenenamiento de *Stramonium*. Al estudiar el remedio de que nos ocupamos, podemos evitar toda multiplicación innecesaria de síntomas, si se atiende al siguiente esquema:

Compárese con Sanguinaria canad,	}	Belladonna,	} en la cefalalgia.	
		Iris versicolor,		
Sanguinaria canadensis irrita las siguientes partes:	}	Paullinia,	} en la pneumonía.	
		Melilotus,		
		Veratr. viride,		
		Phosphorus,		
		Antim. tart.		
		Sulphur.		
Sanguinaria canadensis irrita las siguientes partes:	}	Cerebro: Ansiedad, irritabilidad.	}	
		Nariz: Desmayo por los olores.		
		Orejas: Sensibilidad á los ruidos imprevistos		
		Circulación:		Cefalalgia.
				Vértigo.
				Hemorragias.
				Menopausa.
				Fiebre.
				Menstruación.
				Tisis florida.
		Congestiones locales.		
		Membranas mucosas:		Sensación de sequedad ó de escoriación.
Tos.				
Crup.				
Ulceraciones.				
Pólipos.				
Diarrea.				
	Pneumonía.			
Glándulas: Salivación.				
Piel: Acnea, úlceras.				
Músculos: Reumatismo, mialgia, desvanecimientos, náuseas, desmayos.				

En primer lugar, la Sanguinaria es un irritante, ya sea que se tome por la boca, que se aplique sobre la piel, ó que sea transportada por la sangre á los otros tejidos; como efecto primario y más importante de la substancia, tenemos la irritación de los tejidos. Así es que

el cerebro es irritado por la Sanguinaria. Desde luego hago esta mención á causa de la importancia predominante que tienen los síntomas mentales, ya sean emocionales ó intelectuales. Casi siempre encontramos ansiedad entre los síntomas de Sanguinaria, que no es por cierto un síntoma aislado. Se presenta acompañando á las cefalalgias, á las perturbaciones gástricas, á los síntomas cardiacos y pectorales, y por último, á todas las indisposiciones para las cuales es aplicable la Sanguinaria. Dicha ansiedad viene, como casi siempre pasa con este síntoma, acompañada de irregularidades ó perturbaciones circulatorias. Hay también una irritabilidad del carácter que hace al enfermo moroso, irritable, regañón, ó excitable. Observemos también que el oído se encuentra irritado por esta substancia. En primer lugar tenemos, que este estado proviene de una acción irritante que tiene sobre la circulación. Produce una rubicundez creciente del oído externo con zumbidos y ruidos producidos por el aumento de la circulación sanguínea en el aparato auditivo; produce también una sobreimpresionabilidad de los nervios de dicho aparato, y los síntomas concomitantes que son característicos: sensibilidad dolorosa, especialmente á los sonidos inesperados; sensación como si la persona enferma estuviese en un wagon ó en algún vehículo que la moviese, imprimiéndole sacudidas, y como si todos los que la rodean estuviesen charlando de una manera confusa y ruidosa; el paciente desea que lo sostengan, con el objeto de suspender esa sensación nerviosa de vibración que experimenta en todo el cuerpo. Como se ve, la primitiva acción irritante se refleja del oído á todo el sistema nervioso, produciendo estos síntomas que, por otra parte, no son raros en las mujeres que llegan á la época de la menopausa; en estos casos Sanguinaria es igual á *Glonoinum*.

Este deseo de ser sostenido recuerda á *GELSEMIUM*, en el que hay, además del mencionado deseo, una afección del corazón con temblor general del cuerpo.

Ocupémonos de los síntomas nasales. Generalmente está más desarrollado el sentido del olfato; se observa una susceptibilidad peculiar para los olores, que producen desmayos en el enfermo; síntoma que no es nada raro en la variedad de catarro á que los ingleses llaman "*rose-cold*." También pertenece á la histeria y coloca á Sanguinaria al lado de *Phosphorus*, *Ignatia*, *Valeriana* y *Nux vómica*, y otros remedios semejantes.



Estudiemos en seguida los desórdenes de la circulación. Desde luego se revelan por el vértigo que viene acompañado de bocanadas de calor á la cabeza; la enferma experimenta náuseas y desvanecimientos, y siente como que se cae cuando quiere pararse después de haber permanecido sentada.

También se manifiestan los desórdenes circulatorios en la cefalalgia con náuseas, para la que no tiene igual la Sanguinaria, especialmente para la forma que es tan común en este país, en el que ha recibido el nombre de "American sick-headache." La persona enferma padece bochornos en la cabeza, y esto le produce desvanecimientos y una fuerte náusea, la que persiste hasta que aparece el vómito. Los dolores, que son de un carácter violento, aparecen en la región occipital, se extienden sobre la cabeza y se sitúan sobre el ojo derecho; son de carácter agudo, lancinante, y al mismo tiempo palpitante. En lo más intenso del mal, el paciente no puede soportar ni los sonidos ni los olores. Fíjese la atención en este efecto sobre los nervios olfativos y auditivos. La enferma no puede sufrir que nadie ande en la pieza donde se encuentra, pues hasta el más ligero ruido le molesta. Tan pronto como la cefalalgia alcanza su mayor grado de intensidad, se presentan las náuseas y los vómitos de alimento y bilis. La paciente se ve obligada á permanecer quieta en una pieza oscura. El único momento de descanso que tiene es cuando le viene el sueño, que le proporciona algún alivio. Algunas ocasiones el dolor es tan intenso que la paciente se pone fuera de sí, ó busca el alivio oprimiéndose la cabeza entre las manos, ó contra la almohada. Tal es la cefalalgia de Sanguinaria, en todas sus fases, y para la que es no sólo un paliativo, sino su curación.

Haciendo la comparación entre Sanguinaria y sus remedios concordantes, se nos presenta desde luego la BELLADONA, que afecta el lado derecho, que produce dolores punzantes, congestión cerebral ó intolerancia á la luz y al ruido. Como veis, son muy semejantes ambos remedios. Hablando prácticamente, la Sanguinaria es la más usada entre las dos para la forma gástrica. En la Belladona casi siempre encontraréis frío en los pies y calor en la cabeza, síntoma que no parece necesario para el uso de Sanguinaria. Por otra parte, el enfermo de Belladona no encuentra alivio acostándose, sino sentándose recargado, mientras que con Sanguinaria hay alivio al acostarse. Además, la di-

rección de los dolores no es tan característica en Belladona como en Sanguinaria; esto es, "el dolor que aparece en la región occipital se extiende sobre la cabeza, etc.," no es tan marcado en Bell. como en Sanguinaria.

MELILOTUS, que es una especie de trébol, produce una violenta congestión cerebral con cefalalgia que casi pone furioso al enfermo. Este experimenta una sensación como si el cerebro se le saliese reventando por la frente. Los dolores punzantes casi son tan violentos como los de Glonoinum. En una experimentación con esta substancia, una señora tuvo esta cefalalgia congestiva con prolapso del útero y con violentas palpitaciones de corazón.

Otro remedio íntimamente aliado á Sanguinaria, es IRIS VERSICOLOR, que es muy útil para las cefalalgias acompañadas de náusea, particularmente cuando su aparición es periódica, presentándose v. gr. cada sábado, lo que es debido á que se suspende la tensión cerebral á que se ha estado sujeto en los seis días anteriores, y entonces se experimentan los efectos de dicha tensión y se presenta la jaqueca. Esto se observa especialmente entre los maestros de escuela, profesores de colegio, estudiantes, etc. Los dolores son intensos, de carácter punzante y supraorbitarios. Afecta con frecuencia los ojos y causa una ceguera temporal: en lo más intenso de la cefalalgia aparecen vómitos de materias amargas, ó ácidas, ó amargas y ácidas á la vez.

También deseo hacer mención de PAULLINIA SORBILIS, que tiene su historietta. Hace unos cuantos años apareció un específico, en la forma de píldoras, contra la jaqueca, cuya substancia principal era la Paullinia, y resultó que era un remedio eficaz, al que sólo tengo que hacerle una objeción, y es que necesita darse á fuertes dosis, por lo que no creo que tenga una verdadera relación sintomática con la indisposición para que era recomendado. Se dice que su principio activo es idéntico á la Cafeína y á la Teína.

Continuando nuestro estudio sobre los efectos que produce Sanguinaria en la circulación, la encontramos algunas veces indicada para las hemorragias; es cierto que no con frecuencia; pero cuando los síntomas la reclamen, debe tenerse presente en la mente. Está indicada de una manera especial para las metrorragias que aparecen en la edad crítica: la sangre es rojo-brillante, se presenta en coágulos, y generalmente es fétida. Está indicada especialmente cuando la metrorragia



viene acompañada de aquella forma de jaqueca que antes he descrito y de bochornos en la cara, y bocanadas de calor que se presentan incidentalmente al llegar el cambio de vida en la mujer. La cara se pone escarlata. Este color subido desaparece con el sudor, con sensación de desvanecimiento, de debilidad y basca, y por esto deben colocarse al lado de Sanguinaria otros remedios, tales como *Glonoin*, *Nitrito de Amilo* y *Lachesis*. El flujo menstrual de Sanguinaria es rojo-brillante, en coágulos y de mal olor; más tarde se pone oscuro y pierde su fetidez.

Hay otro hecho que ilustra estas irregularidades de la circulación, y es la aplicación de Sanguinaria para la tisis florida. Al entrar en pormenores de los síntomas que reclaman el uso del remedio que estudiamos para la enfermedad ya mencionada, indicaré los caracteres de la tos, así como la aplicación de esta substancia en la pneumonía, puesto que los síntomas, en cada uno de estos casos, son semejantes, aunque corresponden á diversas enfermedades. Encontraréis al enfermo sufriendo de una fiebre héctica. Esta se presenta comunmente entre dos y cuatro de la tarde; los carrillos presentan una rubicundez brillante circunscrita. Al principio, la tos es comunmente seca, y parece excitada por un cosquilleo ó por una sensación como de movimiento de reptación en la laringe, así como en la parte superior del pecho, probablemente en la tráquea, y tal vez al principio de los tubos brónquicos. Hay mucho ardor y plenitud en la parte superior del pecho, como si ésta estuviese llena de sangre, lo que es realmente cierto. El enfermo se queja de dolores agudos y punzantes, especialmente en el pulmón derecho y en la región mamaria. Con toda probabilidad, estos dolores son miálgicos. Los músculos del pecho se encuentran atacados por este dolor. Hay también una gran dispnea. Así, pues, al principio de la enfermedad, calmado la Sanguinaria la circulación, alejando la congestión del pecho y disminuyendo la fiebre héctica, liberará á vuestro enfermo, en pocos meses, de un fin funesto.

Cuando la pneumonía reclama el uso de Sanguinaria, juntamente con los síntomas ya mencionados, tenemos expectoración rubiginosa y tos (tal como se observa precisamente en el período de hepatización roja), angustia muy grande procedente de la dispnea, calor ardiente en las manos y pies, ó por el contrario, frío en dichas partes. Algunas ocasiones, antes de que se verifique la hepatización, y dependiendo de

ella, puede haber algún trastorno en la acción cardíaca, la que se hace débil é irregular. Hay una sensación de debilidad y abatimiento en la región del corazón. El enfermo está abatido, cubierto de sudor y padece náuseas.

Son muy comunes las congestiones localizadas en la sintomatología de Sanguinaria. Ya habéis visto que causa congestión cerebral, rubicundez circunscrita de los carrillos, etc.; también podéis usarla contra la tos muy molesta que obliga al enfermo á levantarse por la noche. La tos cede tan pronto como el paciente expulsa las ventosidades del intestino. Al mismo tiempo que esta forma de resfriado, hay una sensación como si corriese algo caliente desde el pecho hasta el estómago. La enfermedad puede pasarse del pecho al abdomen, convirtiéndose en una diarrea.

La Sanguinaria se parece á otros medicamentos para el tratamiento de la pneumonía: tiene semejanzas con *VERATRUM VÍRIDE* en la ingurgitación ó infarto pulmonar y en la intensidad de los síntomas. El *Veratrum víride* tiene una excitación arterial más marcada que la de Sanguinaria. Cuando la hepatización aún no se ha verificado, dando el *Veratr. víride*, baja el pulso, disminuye la congestión y se modifica la pneumonía. También se parece á Sanguinaria en que el infarto que produce es tan intenso que amenaza la vida del paciente. El pulso se pone rápido y tembloroso, la cara está lívida y se presentan todos los síntomas de parálisis del pulmón: si la hepatización se ha verificado ya, el *Veratrum víride* deja de estar indicado.

*PHOSPHORUS* se parece á Sanguinaria en la pneumonía; sus síntomas serán indicados en la lección que á esa substancia dedique.

El *ANTIMONIO TARTÁBICO* se parece á Sanguinaria cuando la cara se pone lívida, la sangre se carga de carbono, la tos es hueca y estertorosa, etc.

*SULPHUR* se parece á Sanguinaria durante el período de resolución, cuando los pulmones hepatizados no se desingurgitan, propiamente hablando, y el esputo se pone purulento. Cuando la expectoración es de muy mal olor, aun para el mismo enfermo, si está en estos casos indicado algún remedio, debe preferirse la Sanguinaria.

Volviendo á tratar de Sanguinaria, y revisando su acción sobre las membranas mucosas, encontramos que tiene una influencia muy irritante sobre ellas, causando primero una sequedad extraordinaria, ya sea en la conjuntiva, en la membrana mucosa de la boca, de la nariz



ó de cualquiera otra parte. Hay, alternando con esta sequedad é indicando el uso de esta substancia, una escaldadura ardorosa, como si la membrana mucosa estuviese desprovista de epitelio, lo que es muy común en los catarros. La nariz se encuentra adolorida y escaldada, con un coriza fluente y escoriante. La tos es como la que he descrito ya, y parece ocasionada por esa sequedad ó irritación de las superficies mucosas.

Cuando se encuentra afectada la membrana mucosa laríngea, se observan síntomas muy aflictivos: hay afonía y al mismo tiempo sensación de hinchazón en la garganta como si fuera á sofocarse el enfermo. La Sanguinaria está indicada para el catarro laríngeo, ya sea producido por la tisis ó por un simple resfriado.

El crup, para el que podemos usar la Sanguinaria, es aquel en el cual puede haber formación de pseudo-membranas, con sequedad, ardor é hinchazón de la garganta, y con una tos crupal y metálica que no puede ser caracterizada sino por estas palabras: ruidosa-silbante, pues es bastante aguda para que no se le pueda llamar solamente ruidosa, y es bastante húmeda para ser silbante únicamente. Si al mismo tiempo hay sequedad y ardor y algunos de los otros síntomas catarrales, la Sanguinaria cura entera y prontamente la afección.

Algunas veces nos encontramos con que hay ulceración de la superficie mucosa al mismo tiempo que los síntomas característicos ya mencionados.

Otro de sus efectos sobre las membranas mucosas, es la formación de pólipos, que pueden encontrarse ya en la nariz, ya en alguna otra parte del cuerpo. La Sanguinaria es muy útil especialmente para los pólipos mucosos que sangran profusamente. Cuando se presentan en la nariz, vienen acompañados del coriza que ya se ha descrito. Hay también una salivación abundante, indicio de la irritación que produce esta substancia en las glándulas salivares.

También la piel se encuentra afectada bajo la acción de Sanguinaria; se produce la acnea en la cara, especialmente en las mujeres que tienen menstruación escasa y que están sujetas á una distribución irregular de la sangre.

Y por último, encontramos que esta substancia afecta los músculos, á los que inflama, y produce una imagen del reumatismo muscular agudo. Los dolores son erráticos, agudos y punzantes, con gran adolo-

## XXVII LECTURA. CUCURBITACEAS.

- |                |   |  |
|----------------|---|--|
| Cucurbitáceas. | { | 1. <i>Colocynthis cucumis</i> .                            |
|                |   | 2. <i>Bryonia alba</i> .                                   |
|                |   | 3. <i>Citrullus</i> (sandía). Las semillas sin diuréticas. |
|                |   | 4. <i>Cucúrbita</i> (calabaza).                            |
|                |   | 5. <i>Momórdica balsamum</i> .—Flatulencia.                |
|                |   | 6. <i>Elaterium momórdica</i> .—Intestinos y fiebre.       |

El día de hoy comenzamos nuestro estudio sobre las *Cucurbitáceas*, orden que nos proporciona unos seis ú ocho remedios, así como también algunos alimentos. Entre estos últimos tenemos la sandía, las calabazas y los pepinos. Las semillas de algunas de estas plantas tienen propiedades diuréticas, y las de la sandía se han usado para curar las lombrices.

Podemos decir que todas las substancias medicinales obtenidas de este orden, obran sobre el canal alimenticio; parece que tienen una acción catártica común, y probablemente obran paralizando los nervios vaso-motores del abdomen; producen dolores como de pellizcos y diarrea acuosa que sale á chorros: este último síntoma es más marcado bajo la acción de *Elatérium*.

Enumeremos ahora estas medicinas: la quinta que se encuentra en la lista es *MOMORDICA BALSAMUM* del que sólo tenemos un síntoma característico, y es la acumulación de flatuosidades en la curva esplénica del colon, lo cual es muy conveniente tener presente en la memo-



ria. Por ejemplo, si en el curso de una enfermedad más ó menos crónica, ese síntoma se hace muy molesto, y no necesitáis destruir la acción de la substancia que estáis administrando, podéis interpolar simplemente una dosis de *Momordica* que hace desaparecer el síntoma, y os deja en aptitud de continuar vuestro tratamiento como al principio.

ELATERIUM, otra planta de este orden, ha sido usada principalmente en nuestra escuela médica para una forma peculiar de diarrea. Como todas las Cucurbitáceas, obra poderosamente sobre el canal alimenticio, produciendo una enorme y repentina efusión de serosidad en los intestinos, lo que da lugar á una diarrea acuosa, en la que las evacuaciones se presentan de una manera profusa. El síntoma característico de esta substancia que os puede guiar en su elección para el cólera infantum es: evacuaciones acuosas de color verde olivo que salen en chorros. En esto, como veis, puede compararse con *Croton tiglium*, *Podophyllum* y *Veratrum album*, y algunos otros remedios de esa especie.

Se distingue fácilmente de CROTON TIGLIUM que conviene á las evacuaciones profusas, amarillas y acuosas que se provocan cada vez que el paciente come ó bebe algo.

PODOPHYLLUM tiene, como todos vosotros sabéis, la agravación matinal que sirve para distinguirlo.

Las otras medicinas pertenecientes á la familia de las Cucurbitáceas, son: la *Citrullus* ó sandía; la *Cucurbita* ó calabaza, cuyas semillas se han usado contra la tenia, el *Colocynthis* y la *Bryonia alba*; siendo estas dos últimas de grande importancia las consideramos in extenso.

#### COLOCYNTHIS CUCUMIS.

Colocynthis.	Nervios.	Neuralgia.
		Calambres.
	Intestinos.	
		Orina.
Gota		

La *Colocynthis cucumis* nos suministra una especie de calabaza poco más ó menos del tamaño de una naranja, con una superficie lisa

y veteada de verde; cuando está seca toma un color pardo. No es indígena de este país, sino que nos viene de Siria y de Turquía. Sin embargo, la encontramos frecuentemente en el mercado, mondada, seca y con el aspecto de una bola medulosa, llena de semillas, y de peso muy ligero; es inodora, pero tiene un sabor amargo muy intenso.

Como las otras plantas de este grupo, la *Colocynthis* produce una violenta irritación intestinal, evacuaciones que al principio son acuosas, y más tarde mucosas y sanguinolentas. Los dolores son atroces, desgarrantes y cortantes, etc.; pero no es esto todo. La substancia afecta también, y de una manera poderosa, el sistema nervioso, y de aquí vienen sus benéficos efectos para el tratamiento de diversas neuralgias. En sus síntomas neuróticos, la *Coloc.* es análoga muy inmediata de *Dioscorea villosa*.

Por otra parte, este remedio que por tanto tiempo sólo se usó para aliviar los cólicos, ha alcanzado últimamente algunas curaciones en ciertas afecciones de los ovarios, como en los tumores de dichos órganos. *Coloc.* obra directamente sobre los ovarios, así como sobre el epídimo. Es un error asegurar, como se hacía anteriormente, que no puede producir ninguna acción inflamatoria; pues en un caso de envenenamiento, la autopsia reveló unas adherencias recientes en los intestinos, lo que acusaba un exudado inflamatorio. Está indicado para las afecciones de los ovarios, cuando hay dolores punzantes como los que produciría una aguja introducida en la región ovárica derecha, y dolores calambroides que se alivian doblándose, ó por la presión.

Se refieren dos casos de tumores ováricos curados por *Coloc.* en los que había estos síntomas.

También recuerdo haber curado con *Coloc.* á una señora, de un cólico ovárico que padecía desde hacía tres años, y que no presentaba ninguna perturbación orgánica. Los dolores eran aliviados por encogerse, y no se encontraba ningún cambio orgánico.

Examinemos ahora la acción de *Coloc.* sobre el abdomen y los órganos que en él están contenidos, así como los síntomas concomitantes: sabor amargo persistente, sed violenta, eructos en vacío, náusea, vómitos de un líquido amargo, ó de alimentos; dolores cólicos que obligan al enfermo á encogerse, ó á oprimirse fuertemente el abdomen. Estos cólicos que son la señal bien conocida que indica el uso de la substancia, pueden ser tanto de origen local como reflejo, tanto ocasionados



por flatuosidades, por indigestión, ó por un enfriamiento, como el resultado de una violenta emoción, como lo que se llama cólico nervioso. Las evacuaciones pueden ser muy líquidas, copiosas, flatulentas y papescenas; ó viscosas, sanguinolentas y precedidas de fuerte tenesmo; pero en todo caso, hay esa constricción ó sensación calambroidea que lo más frecuentemente precede á las evacuaciones, y que se alivia después; sin embargo, hay veces que continúa después de la defecación. Esta, lo mismo que los dolores, son provocados por la ingestión más ligera de alimentos ó bebidas. Algunas veces los cólicos se convierten en dolores cortantes ó punzantes, que recorren todo el abdomen y llegan hasta la pelvis; se alivian por la emisión de flatuosidades ó por la defecación. Esta presión producida por las flatuosidades, puede incomodar la vejiga; pero, sin embargo, el alivio sigue inmediatamente á los borborigmos. La orina es fétida y deposita un sedimento mucoso.

Dejemos por un momento á Coloc. y pasemos á compararla con algunos de sus remedios concordantes.

Para los malos efectos de las cóleras, Coloc. es muy análoga de *Chamomilla* y *Staphisagria*, y de una manera más remota de *Cáusticum*. Se parece á *CHAMOMILLA* en la violencia de sus emociones; ambas substancias pueden usarse para los niños, á quienes las emociones violentas producen calambres y aun evacuaciones biliosas. Cham. difiere de Coloc. por la violencia de sus síntomas congestivos, por el sudor caliente de la cabeza, etc. El temperamento característico de Cham. debe también tenerse en cuenta para su elección.

La *STAPHISAGRIA* sustituye algunas veces á Coloc. para los efectos de las emociones violentas en las mujeres y niños cuando los intensos calambres del abdomen no han cedido á la acción de la última.

Por lo que respecta á los síntomas abdominales y gastro-entéricos podéis compararla con *Acon.*, *Veratr.*, *Bovis.*, *Croton.*, *Elater.*, y *Merc.*

*VERATRUM ALBUM* tiene dolores abdominales que obligan al paciente á encogerse, pero necesita dar de vueltas para encontrar alivio. También tiene sudor frío en la frente, y conviene de un modo especial para el *ilius* ó invaginación intestinal.

En el cólico de *BOVISTA* se encuentra alivio por encogerse después de comer. La orina es roja.

*CROTON TIGLIUM* tiene estos dolores con una profusa diarrea acuosa. Las evacuaciones son amarillentas, parduscas ó verdes y abundantes, saliendo en chorro como el agua por un bitoque, y se agravan después de mamar ó de comer.

Como lo indican los síntomas, Coloc. es un remedio que se necesita algunas veces para las indisposiciones que aparecen en el verano, así como en la disenteria. Difiere de *CROTON TIGLIUM* que tiene evacuaciones cada vez que el paciente come ó bebe, en que dichas evacuaciones son profusas y acuosas, y salen en chorro como el agua de un bitoque. *ELATERIUM* se caracteriza por evacuaciones de color verde acutinado, profusas y en chorro. Es cierto que *Croton tigl.* produce evacuaciones verdes, pero son de un verde pardusco. Coloc. difiere de *Merc.* porque la primera tiene tenesmo, etc., que cesa después de las evacuaciones; también se distingue de *N-vom.* porque aun cuando en la última cesan los dolores después de las evacuaciones, éstas son escasas y vienen frecuentemente acompañadas de conato ineficaz.

Los cólicos á que antes he aludido no están limitados en Coloc. solamente al canal intestinal, pues que podemos emplear con toda confianza dicho remedio para los casos en que se experimenta aquella constricción en la vejiga, en alguna de las formas de estranguria ó de espasmos de esa viscera, así como para los cólicos menstruales, ya sean uterinos ú ováricos. Todo lo que se requiere es que el elemento nervioso predomine sobre el inflamatorio, y que haya alivio por encogerse, así como por la presión exterior ejercida con fuerza.

Pasando de esta "acción nerviosa" de la substancia á "los órganos voluntarios" del sistema cerebro-espinal, nos encontramos síntomas como los siguientes: dolores desgarrantes y calambroideos en el lado derecho á consecuencia de haber sufrido una vejación ó alguna mortificación; dolores taladrantes y desgarrantes en la cabeza; dolores taladrantes, punzantes, agudos y cortantes en los globos oculares, que se extienden hacia arriba, hasta la cabeza; agravación por el reposo y al inclinarse, y mejoría por una fuerte presión y por andar; al inclinarse se experimenta en los ojos una sensación como si se fuesen á salir; las lágrimas tienen cierta acritud, y se presentan en profusión. Estos síntomas sugieren el empleo de Coloc. como remedio de los dolores de cabeza de origen gotoso y bilioso, así como para los dolores intensos de la iritis, neuralgia ciliar y glaucoma.



En esto puede compararse con Cham., Cedrón, Spig., y Prunus spinosa.

CHAMOMILLA también tiene dolores desgarrantes de cabeza en el lado izquierdo á consecuencia de una cólera, estado bilioso, etc.; pero tiene, además, cara roja, sudor caliente, etc.

CEDRÓN tiene dolores periódicos al rededor de los ojos, que por lo común parten del nervio supra-orbital, y que pueden reconocer un origen palúdico.

SPIGELIA es muy parecida á Coloc. Los ojos se sienten demasiado grandes; los dolores son penetrantes, desgarrantes é irradiados á otras partes, y se agravan por la presión y el movimiento; en Coloc. se encuentra alivio por andar en un cuarto caliente y por la presión.

PRUNUS SPINOSA más bien tiene dolores de machacamiento, y sensación como si las partes fuesen oprimidas por separado.

Coloc. ha probado muy bien para las afecciones situadas en la cadera, especialmente en el lado derecho; hay dolores obtusos y punzantes al andar; el enfermo necesita estarse quieto; luego se presenta una pesadez y sensibilidad de las partes afectas, dolores calambroides como si las partes estuviesen retorcidas por un tornillo; permanece acostado sobre el lado afecto con la rodilla doblada y como encogida. Al estudiar estos síntomas vemos también la aplicación de esta substancia para la sciática; dolores que se extienden á lo largo del nervio sciático hasta la rodilla, ó hasta el talón, y que se agravan por cualquier movimiento. Los paroxismos dolorosos, son seguidos de entorpecimiento de todo el miembro y parálisis parcial. Si el caso data de fecha remota, la nutrición del miembro es imperfecta. Algunas veces los calambres de las piernas son tan intensos que el enfermo siente como si toda la pierna estuviese oprimida por un anillo de hierro; los dolores se presentan generalmente por la noche.

GNAPHALIUM es muy parecido á Coloc. para la sciática; tiene dolores neurálgicos intensos en el trayecto del nervio sciático, que alternan con entorpecimiento.

Para los calambres de los músculos debéis comparar Coloc. con *N-com.*, *Veratr.*, *alb.* y *Cholos terrapinc.*

Para el reumatismo, la Coloc. puede ser muy útil, con especialidad cuando se presenta rigidez de las articulaciones después de alguna enfermedad aguda.

Sin embargo, si existen concreciones en las articulaciones, debéis pensar en *Causticum* y *Guaiacum*.

Guiándose por sus propiedades constrictivas, algunos médicos han usado la Coloc. para la parafimosis.

La Coloc. tiene como antidotos al *Coff.*, *Camph.* y *Staphis.*